

## Espiritual preparasion

al Sacratísimo parte de Maria Santísima y al bendito  
niño de Dios.

Por todo el tiempo del Adviento que empieza el día último de  
Noviembre y continua hasta el 25 de Diciembre.

Al decimo sexto.

Celebrando nuestra Señora la Iglesia toda los años el ya  
grande Adviento, para preparasion a lo que es fiesta de su  
nacimiento del Señor, de lo todo por el tiempo que se  
espera para que sea en los meses de esta forma y sencilla.  
de Dios. Para disponer a todos aque los abundancia de  
gracia, que sean capaces a los especiales devotos de cinco le-  
tas. Por lo tanto, abundancia venida a la mano de los Señores  
de la Santa, que se ha de celebrar en todo tiempo, la gran Fiesta  
del Señor San Juan Bautista de Bolonia, de orden de Santa  
Catalina. A cuyo fin, la cual, en testimonio de su gran santi-  
dad, después de pasados tantos tiempos se conserva entre y li-  
bre de omision en la misma ciudad de Bolonia, se juzgado  
bien ha de imprimir en esta ciudad de Valencia para su mayor  
promoción espiritual: rogando a todo fiel cristiano, a cuyos ma-  
nos llegue esta libro instrucción, a practicarla con cordial de-  
voción y afeto y a serla practicar a sus parientes, amigos y  
vecinos animando no sólo a las cabanas de familias y casas por

sadas, sus tambien de las publicas, como congregaciones, Oratori-  
as, Escuelas, y Maestranzas, para que lo escriban i envíen a  
sus superiores i dependientes, que recibiran gracias singularissimas  
del Sacramento mismo i de Sta. Madre Santissima Nuestra Señora  
i del gran Patriarca San Juan. Y por que el Adviento de nues-  
tro consueo en un mismo dia se puede suspender siempre  
el dia de San Andrés, que es el 30 de noviembre, que concederán  
25 dias, que a 40 Ave. Marias por dia computen el número de  
mil, hasta la noche del Santo Nacimiento.

Cada dia se rezará 50 Ave. Marias que en todos ha-  
yan el número de mil, como se ha de acordar, que está en la  
noche de Navidad Santa Capitulina del año de Santa Clara.

En la primera semana. Al fin de cada día i Maria, con  
afecto caritativo se rezara las siguientes palabras diciendo:  
Benedicta sea, y Maria, la honra es la gloria que puede con-  
gracia Madre es Dios.

Al fin de cada día i Maria, de la segunda semana diga:  
Benedicta sea, y Maria, la honra es la gloria que puede con-  
gracia Madre es Dios.

Al fin de cada día i Maria, de la tercera semana diga:  
Benedicta sea, y Maria, aquel primer abrazo que disteis al ni-  
ño Jesus hijo de Dios.

Al fin de cada día i Maria, de la cuarta semana diga:  
Benedicta sea, y Maria, la primer gota de leche que de nuestro  
pechito i principal pecho sacamos el Niño de Dios.

Al fin de cada día i Maria, de la quinta semana diga:  
Benedicta sea, y Maria, la primer gota de leche que de nuestro  
pechito i principal pecho sacamos el Niño de Dios.

de la Vocada los Abte e Maria, o quando se da principio a tocar la  
misa, se recien la primera parte del Rosario de los misterios  
generales, inmediatamente se ofrecen a la Virgen Santissima las  
mil recadas de las Abtes, i las mil celebradas bendiciones, su-  
plicandola, que con su autoridad de Madre del nacido niño,  
nos colansa en recompensa de mil, dos solas bendiciones, una en  
vida, y otra en muerte; por primera parte que nos sea dada gracia  
de verdaderamente arrepentidos; i la segunda de felicemente  
salvarnos.

Las sobredichas Abtes e Maria se pueden recar de re-  
dillas, en pie, sentado, o de qualquiera otra manera, pero con  
devocion.

Oracion.

para ofrecer a la Virgen Santissima las mil Abtes e Maria  
recadas en preñencia de nuestro parto.  
O Santissima Señora de los Angeles, dignissima Madre de Dios  
i asi de la tierra y hermosa, y hermosa Señora, yo indigno criatura  
humildemente suplico a vuestro santissimo pie, o ruego,  
que a dignos mil de mi, pobre pecador, este cinco misterios  
generales de nuestro Abte e Maria que se ofrecen y juntamente  
las mil Abtes e Maria de mi indignamente recadas, i otras  
tantas celebradas bendiciones, rogando Clementissima Señora  
mia, por vuestra autoridad de Madre del nacido niño, me  
colansa en recompensa de mil, dos solas bendiciones, la primera  
en vida, con dionos gracia de un verdadero arrepentido  
y la segunda en muerte: de felicemente salvarnos. Amen.